

Construcción de alteridades: los yukpa urbanos en la prensa marabina (1980-1990)*

GARCÍA PAZ, Karledys
FERNÁNDEZ SOTO, Zaidy
LEAL JEREZ, Morelva

*Universidad del Zulia.
Facultad Experimental de Ciencias.
Laboratorio de Antropología Social y Cultural (LASyC).
keileengp@gmail.com*

Resumen

Se abordan las imágenes de la sociedad marabina acerca del yukpa urbano a partir de su instalación en espacios de Maracaibo, descrita y documentada en la prensa local de la década de los '80 cuya revisión sirve de base para este trabajo. La revisión fue realizada a partir de los postulados de García Gavidía (1996) sobre el abordaje de los códigos simbólicos para el estudio de las identidades, tomando en consideración el código de civilidad, código espacial y código temporal. Los datos expuestos y aproximaciones esbozadas evidencian procesos de construcción de la identidad del criollo en oposición a las imágenes –sobre todo negativas– de la alteridad, del otro, del yukpa; vinculadas al tipo de vivienda, las particularidades del asentamiento y las prácticas cotidianas; generando en la sociedad marabina un impacto que implicó una redefinición de su identidad frente a una alteridad, ahora cercana, destacando la negación de la ciudad como espacio para la estadía de los yukpa.

Palabras clave: Identidad, Alteridad, Yukpa urbano, Marabino, Prensa

+ Trabajo adscrito al proyecto de investigación “El pueblo yukpa: desde sus territorios de origen a las dinámicas urbanas”, financiado por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (Fonacit).

Recibido: 02/09/2014

Aceptado: 05/11/2014

Construction of Othernesses: Urban yukpas in marabinian press (1980-1990)

Abstract

The settlement of Yukpas (originally from the Perija Sierra) in Maracaibo in the middle 70s, brought new dynamics of urban space occupancy. We address this article on the perception that the marabinian society had on the urban yukpa, from a local press research from 1980 to 1990. The analysis was done from the theoretical perspective of the identities of García (1996), using three symbolic codes: space, civilian and temporary. The exposed data and the approximations demonstrate constructions processes of the identity of the locals as opposed to the negative images of the yukpa, linked to the type of home, particularities of settlement and their everyday activities. . All this implied a redefinition of the local identity towards an otherness, which is now present, emphasizing the denial of the city as a space for yukpa settlement.

Key words: identity, otherness, urban yukpa, marabinian.

Introducción

Los contactos interétnicos se producen en una dinámica de relaciones en la que intervienen diferentes actores. Esta dinámica pone en relieve las diferencias y las similitudes, lo propio y lo ajeno, al “sí mismo” y al “otro”; y es en ella donde reposan los cimientos de las identidades. Cuando se habla de contactos interétnicos, resulta necesario recordar que en el caso de los pueblos indígenas venezolanos, éstos se han dado de manera asimétrica y lo ha puesto en una relación de subordinación con respecto a los criollos¹. En el texto que aquí nos ocupa, se hace referencia a las imágenes que han ido construyendo los criollos del yukpa a partir de la ocupación que éstos han realizado de diversos espacios en Maracaibo, capital del estado Zulia.

Desde mediados de la década de los ‘70 del siglo XX comenzaron a

1 Conscientes de la controversia y el rico debate existente en relación con la noción de “criollo”, compartiendo los planteamiento de Amodio (2004: 72) “... a espejo de la profunda fragmentación social que ha vivido la sociedad venezolana, no es posible hablar de una “cultura criolla” como algo homogéneo, sino como un conglomerado de partes diferentes por origen y características que solamente en algunos momentos y espacios encuentra una nueva etnogénesis, aunque indudablemente siempre provisional y contingente”. Para los efectos de este escrito, y como estrategia que nos permite la construcción/diferenciación de identidad/alteridad asumimos la palabra “criollo” como denominación de la población mayoritaria nacional cuya construcción identitaria se remonta a la sociogénesis del proceso independentista, criollo como oposición a indígena, criollo como watía.

establecerse los yukpa en las adyacencias del Hospital General del Sur “Dr. Pedro Iturbe” del municipio Maracaibo, específicamente en la intersección entre el kilómetro 1 ½ de la vía Maracaibo-Machiques y la Circunvalación N° 1, estos asentamientos implicaron nuevas dinámicas en la ocupación del espacio urbano, así como el encuentro con los criollos, con los *watía*². En la prensa local, específicamente en el diario Panorama, se comienza a hacer referencia a estos asentamientos yukpa en 1980 y, desde entonces, sus publicaciones van mostrando el desarrollo de todo un proceso de construcción de esa alteridad ahora cercana: los yukpa urbanos³.

Los yukpa y los japreria son los únicos pueblos de filiación lingüística Caribe que habitan en el occidente de Venezuela, específicamente en la Sierra de Perijá, ubicada al noroeste del estado Zulia y que se extiende a ambos lados de la frontera colombo-venezolana. La movilidad del pueblo yukpa tiene sus raíces en la expansión de los Caribes desde el oriente del país hasta los territorios del estado Zulia, donde primero ocuparon la planicie y luego se adentraron hacia las montañas de la Sierra de Perijá debido a los conflictos territoriales que tuvieron primero con los colonos y luego con los hacendados. La llegada de los misioneros a la Sierra de Perijá trajo consigo la creación de comunidades, que supuso la integración de familias en un espacio determinado y un poco más recientemente, la movilidad se centra en el traslado temporal o definitivo de una comunidad a otra y de la Sierra a diferentes lugares del país (Cfr. Acuña, 1998 y Lizarralde, 2005).

La presencia de los yukpa en los municipios Maracaibo y San Francisco es de reciente data y nos muestra una experiencia diferente a la vivida por el pueblo wayuu, quienes ya en 1942 habían fundado el barrio Ziruma hacia el norte de Maracaibo. Al ser los wayuu el pueblo indígena más numeroso del país y con presencia más antigua en la ciudad, los yukpa son comparados con ellos en tanto que indígenas y en tanto que poseedores de una cultura diferente a la del criollo.

Para efectos del análisis propuesto, se tiene presente que en la época en que fueron escritas estas publicaciones, estaba vigente la Constitución de

2 En lengua yukpa se utiliza para designar a una persona no yukpa

3 Para efectos de este trabajo, utilizaremos el término “yukpa urbano” para referirnos a aquellos yukpa que están asentados en la ciudad, en este caso, en Maracaibo y San Francisco, estado Zulia.

1961 en la que se consideraba que los pueblos indígenas debían “incorporarse progresivamente a la vida de la nación” y esto significaba acabar con sus particularidades y “criollizarse”.

1. Fundamentos teóricos

1.1.- *Imágenes de la alteridad: algunas definiciones necesarias*

Para que haya identidad debe existir la alteridad. Bajo esta premisa inicial se esbozan las aproximaciones sobre cómo se construyen las imágenes del yukpa urbano en la prensa marabina. Las identidades serán entendidas bajo la definición de García Gavidia (2003:14) quien plantea que “son representaciones, ideas, imágenes construidas en la confrontación con el otro a partir de la cultura propia con puntos de intersección en las vidas individuales, cuya objetivación se hace en la vida cotidiana” y que permite englobar de manera sucinta los aspectos observados en la problemática que aquí nos ocupa.

Al intentar dilucidar sobre la relación identidad/alteridad que constantemente ha sido objeto de preocupación para la antropología, “hay que volver a recordar que los contactos culturales nunca se dan en el espacio vacío, o sea, que no pueden aislarse de la dinámica de la historia universal de los pueblos que comprende” (Krotz, 1994:10). Esta dinámica de los pueblos que plantea Krotz ofrece la posibilidad de considerar el proceso histórico de relación e intercambio en la conformación de las identidades, que en este caso se pone en relieve a partir de la aparición de nuevas dinámicas de ocupación de espacios en la ciudad y del impacto que esto generó en el criollo.

Resulta preciso citar en este punto a Stuart Hall (1996:18) cuando dice que “las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella”. Este principio relacional de las identidades esbozado por el autor tiene que ver con la manera como el ser humano construye su identidad, su mismidad, a partir de la relación con los otros. Esta característica de las identidades resulta fundamental para comprender la construcción de la identidad/alteridad de los yukpa urbanos a partir de los discursos de los periodistas (criollos) presentados en la prensa local.

En lo que respecta al espacio, el principio relacional de las identidades implica la existencia de un “nosotros” (los de aquí) y un “ellos” (los otros,

los de allá, los extranjeros), esto obedece a que las identidades están ancladas necesariamente en un espacio-tiempo determinado.

Según García Canclini (2000) la relación que se establece entre el espacio y la identidad, tiene que ver con el hecho de

tener un país, una ciudad o un barrio, una entidad donde todo lo compartido por quienes habitaban ese lugar se volvía idéntico o intercambiable. Los que no compartían ese territorio ni tenían, por lo tanto, los mismos objetos y símbolos, los mismos rituales y costumbres, eran los otros, los diferentes (p. 193).

En este sentido, los yukpa urbanos son considerados “otros” tanto para los criollos que habitan en Maracaibo y San Francisco como para los yukpa de la Sierra de Perijá. Asimismo, la llegada de los yukpa a la ciudad implicó una redefinición tanto de su mismidad –reflejada en sus prácticas cotidianas– como de las identidades de los otros con quienes comienza a interactuar en la ciudad.

1.2 Códigos simbólicos identitarios

Desde la propuesta de García Gavidia (1996: 19) sobre los códigos simbólicos en la conformación de las identidades, es imperante partir de que “el hombre no sólo tiene un acceso simbólico al mundo sino que también hace una construcción simbólica del universo” y esa construcción simbólica se objetiva en la comunicación. De esta manera, definiremos los códigos simbólicos como las formas de “producción y acopio de saberes primordiales que tienen los miembros de un grupo social para formular sus mensajes, verbales o no, y cuya comprensión exacta es una condición indispensable para funcionar la sociedad” (García Gavidia, 1996: 19-20).

Siguiendo a García Gavidia (1996) son siete los códigos involucrados en la conformación, reinención y negociación de las identidades: la distinción espacial, la distinción temporal, la distinción parental, la relación del hombre con la naturaleza, la relación del hombre con lo sagrado, la civilidad y la unidad de la colectividad. Para efectos de este trabajo, se abordarán los referidos a la civilidad y la distinción espacial y temporal.

- **Distinción espacial:** “marcan la diferencia entre lo de afuera y lo de adentro. Y en la cotidianidad señalan las diferencias entre el nosotros, los nacidos aquí, y ellos los extranjeros” (ídem, 1996: 20). Los códigos simbólicos espaciales abarcan el uso y ocupación del espacio, cómo los pueblos lo aprovechan, usan y se organizan en torno a él.
- **Distinción temporal:** “señalan las diferencias entre el pasado, el presente y el futuro” (García Gavidia, 1996: 20). Asimismo, “estos códigos simbólicos referidos a la determinación temporal parten del pasado para buscar reforzar la continuidad y permanencia del sistema sociocultural en el tiempo; pueden y de hecho son resemantizados con los procesos históricos” (ídem, 1996: 31). Una de las claves de la utilización del código temporal tiene que ver con la resemantización del indígena para la invención de la identidad nacional, en la que se resalta la imagen del indio heroico que se enfrentó a los colonizadores, pero a su vez, “lo ubica en el pasado, lo convierte en algo estático, petrificado como las estatuas; este indio representa el tiempo pasado por oposición al presente y al futuro” (García Gavidia, 2003: 25).

Indio de carne y hueso		Otro
Indio héroe del pasado		Igual a nosotros

Este esquema propuesto por García Gavidia (2003:32) corresponde a la utilización de los símbolos indígenas en la invención de la identidad nacional y nos sirve para la comprensión de los referentes discursivos que aparecen en las publicaciones analizadas.

- **La civilidad (lo tradicional):**

...son todos aquellos usos, hábitos y costumbres que han logrado ser adoptados por la comunidad, por la colectividad, como resultado de las relaciones de los individuos tanto con el medio natural, con ellos mismos y con otros sistemas socioculturales (...). Son construidos en base a la familiaridad implícita de las normas, rutinas sociales y reglas de conducta que definen y demarcan los límites de la colectividad (García Gavidia, 1996: 32).

Los códigos referidos a la civilidad, la distinción espacial y la distinción temporal están profundamente imbricados en la construcción de la identidad/alteridad y, por su complejidad, no se abordarán todas las aristas en este trabajo.

2. Metodología

La recolección de datos para el análisis se hizo a partir de una revisión hemerográfica en el archivo del Diario Panorama. La selección de este diario como fuente para el análisis, tiene que ver con el hecho de que éste es el único diario local que ofrece la posibilidad de realizar una revisión de sus publicaciones anteriores; además de ser el diario más antiguo y uno de los que tiene mayor circulación en el occidente del país.

La selección de la muestra abarca la década de 1980 hasta 1990, donde se encontraron 20 publicaciones (noticias y reportajes) en las que se hace referencia a la presencia de los yukpa en Maracaibo, capital del estado Zulia. Resalta en la muestra que la mayor parte de los textos están referidos a los desalojos y “regresos” de los yukpa, así como al tema de la salud. Por lo general, eran acompañados de fotografías que servían para ilustrar algunas de las descripciones realizadas por los periodistas y se les dedicaba (sobre todo a finales de la década) amplios espacios de la página.

Por su parte, para el análisis propuesto se utilizó la técnica de análisis de contenido, ya que éste es “capaz de ofrecer inferencias a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos” (Krippendorf, 1990: 27), de manera que estas inferencias se dan como resultado de las narrativas y discursos de los sujetos-objeto de estudio con la mediación del investigador.

Siguiendo a Krippendorf (1990) el proceso de análisis de contenido, necesita que el investigador realice una “construcción analítica” que no es más que construir una teoría operacional que sirva de puente entre los datos, el contexto y el objetivo del análisis. De esta manera, se parte de la propuesta teórica de García Gavidia (1996) sobre el abordaje de los códigos simbólicos para el estudio de las identidades, ya que a partir de su aplicación es posible operar y/o aprehender la realidad mediante la objetivación de los códigos simbólicos, que se da a través de la comunicación. Finalmente, resulta preciso aclarar que:

el documento no es tratado en este caso, como un reflejo de toda la realidad, o como una verdad en sí mismo, se concibe como una construcción de actores sociales específicos, que elaboran sus discursos desde una posición en el complejo socio-cultural de la época (Paz y cols., 2005: 14).

3. Análisis y discusión de resultados

Las diferencias culturales del pueblo yukpa con respecto a los criollos, implicó la redefinición de las identidades de éstos últimos frente a esta nueva alteridad, por lo que se comienza a generar en la prensa el discurso descriptivo del “otro”, basado en resaltar lo que los hace diferentes al “sí mismo”.

En base al constructo teórico metodológico expuesto anteriormente, se presentan a continuación el análisis y discusión de los resultados obtenidos, subdivididos según los códigos simbólicos abordados que, como se dijo anteriormente, están profundamente imbricados.

3.1 El otro rural, el otro de la Sierra

A mediados de los 70 comienzan a crearse asentamientos yukpa en la ciudad, pero es en la década de los 80 cuando la prensa local, comienza a hacer referencia a las formas de ocupación de la ciudad por parte de este pueblo indígena. Las novedades en la ocupación del espacio en cuanto al tipo de vivienda, la ubicación y distribución del espacio y las prácticas cotidianas expresan las diferencias entre ambos sistemas socioculturales (yukpa/criollo). De esta manera, los códigos simbólicos referidos a la distinción espacial marcan el nosotros (criollos), los de aquí, y los otros (yukpa), los extranjeros.

A continuación se agrupan las imágenes que se construyen en relación a las novedades en la ocupación del espacio que implican la recreación de las prácticas cotidianas del pueblo yukpa en el contexto urbano y que son fundamentales para la construcción de la identidad/alteridad:

Discurso de la prensa	Novedades en la ocupación del espacio
<p>“...habitan en improvisados tarantines” (Panorama, 1981: s.p.)</p> <p>“...la presencia de estos indígenas en un lugar ajeno a sus vivencias está generando problemas de carácter social en virtud de que han levantado su ranchería en un terreno que no cuenta con los servicios adecuados” (Panorama, 1986: 4-11).</p>	<p>Tipo de vivienda: construyeron viviendas diferentes a la del criollo, con muchas características propias de las casas provisionales yukpa (levantadas con palos, bejuco, paja, cartón y otros materiales que encontraron en el lugar), sin servicios públicos por no estar dentro de los espacios “habitables” de la ciudad.</p>
<p>“...el área donde rústicamente y a la intemperie habitan” (Panorama, 1984: 40)</p> <p>“Se hace necesario una rápida intervención que por otra parte elimine el feo espectáculo que muestra a propios y extraños la situación en la cual se desenvuelven estos representantes de la raza indígena de la tribu Yucpa en inmediaciones de una de las principales vías de la ciudad como es la Circunvalación Uno y la carretera que conduce a Perijá” (Panorama, 1981: s.p.)</p>	<p>Ubicación/Distribución del espacio: el lugar que escogieron para asentarse resulta “impensable” para un watía (en los espacios del distribuidor Perijá I, cercano al Hospital General del Sur y a la autopista Circunvalación 1). Además de lo particular de la organización del “campamento”: no había calles, no estaban delimitados los patios de unos y otros, etc.)</p>
<p>“...festejan con aguardiente los beneficios obtenidos durante el día y ya ebrios, se dedican a la práctica del amor ante la atónita mirada de propios y extraños” (Panorama, 1980: s.p.)</p> <p>“...duermen al aire libre y así pasan el resto del tiempo. Cocinan en improvisados fogones que alimentan con leña y cumplen con el aseo corporal mediante el uso de un tubo del INOS” (Panorama, 1984: 40)</p>	<p>Prácticas: tenían prácticas diferentes a las del watía (criollo).</p> <p>Estas prácticas son similares a la cotidianidad de las comunidades en sus territorios de origen, solo que en el contexto urbano y desde la mirada del criollo se perciben como fuera de lugar o inapropiadas.</p>

Fuente: García, Fernández y Leal (2015).

De esta manera, se fueron tejiendo una serie de imágenes del yukpa urbano en torno a la ocupación de los espacios en la ciudad donde buscaban establecerse de manera temporal y/o definitiva. A su vez, estas imágenes

acerca del yukpa se utilizan como argumento para que las autoridades locales y regionales realizaran desalojos de los “campamentos” yukpa en la ciudad.

En los artículos analizados se encontraron referencias de cinco desalojos de los yukpa desde las inmediaciones del Hospital General del Sur hacia las comunidades de origen en la Sierra de Perijá, todos ellos durante la década de los 80. De esta manera, se dibujaba la imagen de un espacio “invadido” por los “campamentos” yukpa, de un espacio inhabitable e inapropiable para este pueblo indígena, cuya ocupación lo hacía convertirse en “un pedazo de la Sierra de Perijá en el centro de la ciudad” (Panorama, 1984: s/p).

Las nuevas formas de ocupación del espacio urbano producto de la presencia de los yukpa en Maracaibo y San Francisco⁴, implicaron que se produjera en el discurso de los medios ciertas ideas sobre los espacios que debían ser ocupados por los yukpa, ubicándolos en sus territorios de origen en la Sierra de Perijá, considerados espacios rurales. De esta manera, se fortalece la imagen del indígena, en este caso yukpa, que debía estar en zonas alejadas de la ciudad. Con respecto a este punto se encontró lo siguiente en la prensa:

-Los yucas desde hace tiempo se han venido hasta Maracaibo (...) y **tal como ocurre con todos los que desde la zona rural vienen a la capital** y le tomaron amor a la misma y han querido quedarse escogiendo para ello las inmediaciones del Hospital General del Sur en la vía a Perijá (Panorama, 1984: 40).

-La presencia de estos indígenas **en un lugar ajeno a sus viviendas** está generando problemas de carácter social en virtud de que **han levantado su ranchería en un terreno** que no cuenta con los servicios adecuados (Panorama, 1986: 4-11).

-todo porque la ausencia de atención en su **hábitat natural los obliga a regresar al área urbana** en busca de un servicio que no tienen en sus comunidades (Panorama, 1990: 4-8)⁵.

Y es que en Maracaibo, el yukpa es un extraño, un extranjero. De esta

4 El municipio San Francisco fue fundado en 1995, de manera que para el periodo de análisis (1980-1990) éste correspondía a la zona sur de Maracaibo

5 Negrillas nuestras

manera, los referentes espaciales se presentan preponderantemente en la construcción de la identidad-alteridad del yukpa urbano, planteada a partir del análisis del diario Panorama.

3.2 *El otro incivilizado, el otro indio*

Uno de los aspectos a considerar en este punto tiene que ver con los códigos referidos a la distinción temporal, es decir, a señalar las diferencias entre el pasado, el presente y el futuro. En los documentos analizados, se presentan constantes referencias hacia el indígena, en este caso yukpa, en las que su ubicación temporal está en el pasado:

-Estos indígenas, **exponentes de la verdadera y autentica raza venezolana**, se convierten en muchas ocasiones en problema de orden público (Panorama, 1981: s.p.).

-La partida de esos **componentes de nuestra raza autóctona** marcó una soledad en el área (Panorama, 1984: s.p.).

-Se hace necesario que el gobierno nacional y regional (...) trate de lograr unificar **lo que aún queda de los Motilones como patrimonio de un pasado histórico** de nuestro país (Panorama, 1983: 10D)⁶.

Retomando el esquema propuesto por García Gavidia (2003) que hace referencia a los códigos temporales, se observa que los discursos presentes en la prensa marcan esa distinción entre el “indio de carne y hueso” en el presente (Otro/yukpa) y el “indio héroe del pasado” (nosotros/criollo). En este caso, ese indio del pasado llega al presente, pero ya no como un héroe sino que es un otro problemático, invasor y extranjero; mientras que el indio heroico del pasado es parte del sí mismo y se debe “conservar”.

La imagen del indígena “como patrimonio de un pasado histórico de nuestro país” (Panorama, 1983: 10D) efectivamente “lo ubica en el pasado, lo convierte en algo estático, petrificado como las estatuas; este indio representa el tiempo pasado por oposición al presente y al futuro” (García Gavidia, 2003: 25). También se aprecia en este caso un discurso conservacionista de “lo autóctono” a partir de esa existencia del indígena en un

6 Negrillas nuestras

tiempo diferente al del criollo y que es utilizado, a su vez, para justificar la negación a la presencia del yukpa en la ciudad.

En palabras de Bonfil Batalla (1972: 119) “el tiempo se detuvo: al indio hay que dominarlo, ‘civilizarlo’, cristianizarlo; cualquier resistencia suya, real o imaginada, justifica el genocidio, etapa extrema del etnocidio constante” y esta idea acerca del “indio de carne y hueso” pareciera acercarse a las imágenes que se presentan sobre el yukpa urbano en la prensa local.

Ahora bien, como se dijo antes, el desplazamiento de los yukpa desde sus comunidades en la Sierra de Perijá hacia Maracaibo y San Francisco implicó en ellos la necesidad de apropiarse del espacio mediante la recreación de sus prácticas cotidianas. Estas prácticas basadas en “la tradición” tienen sus raíces en “los usos y costumbres de la colectividad, de la ciudadanía. Son construidos en base a la familiaridad implícita de las normas, rutinas sociales y reglas de conducta que definen y demarcan los límites de la colectividad” (García Gavidia, 1996: 20) y que en la ciudad -donde “lo tradicional” se rige bajo otros usos y costumbres- se convierte en la expresión material y simbólica de la diferencia, de lo ajeno y de lo extraño.

A continuación se presentan algunas de las expresiones encontradas en la prensa que reflejan esas imágenes construidas acerca del pueblo yukpa en el contexto urbano:

casi en su totalidad **se están incorporando a la civilización** (...) “Son muy pocos los yucpas que aún permanecen internados en la Sierra, **viviendo como salvajes**, y otros tantos, los que a diario, incluso, están recibiendo clases de educación primaria (Panorama, 1980: 43).

Dentro de esa actitud primitiva de actuar sin importarle la civilización han conformado un hábitat... (Panorama, 1984: 40)⁷.

En el caso que aquí nos ocupa, la civilidad está guiada por la noción de persona del Estado-nación establecida a partir de la Constitución⁸ y en ella se insta a los pueblos indígenas a incorporarse progresivamente a la vida nacional, por lo que éstos no gozan del reconocimiento como ciudadanos o en

7 Negrillas nuestras

8 Vigente desde 1961 hasta 1999

todo caso, se les otorga una ciudadanía condicionada, en la cual por un lado se permiten excepciones mientras se produce el proceso de incorporación⁹ y, por otro, están bajo la condición de que sigan representando su papel de otro lejano en el tiempo y en el espacio. De esta manera, las imágenes del yukpa como incivilizado aparecen en la prensa marabina de la década de los 80 bajo dos ejes de análisis: por un lado, el discurso conservacionista de “lo autóctono” bajo una concepción estática de la cultura; y por otro, la negación a que el yukpa en un estado “primitivo” tenga acceso a la “civilización”.

En ambos ejes de análisis, nos encontramos con el discurso discriminatorio hacia el indígena producto de un recorrido histórico de contacto e intercambio, que pone en relieve el lugar de enunciación de los medios de comunicación de la época como parte de una sociedad mayoritaria que ejerce su hegemonía y su poder sobre los pueblos indígenas. El otro incivilizado, el otro indio se convierte en un otro que no puede ni debe estar en relación con el “sí mismo”, es un otro al que se le niega la permanencia en tanto que su existencia está en otro lugar, en otro tiempo.

3.3 *El otro enfermo*

Al intentar dilucidar sobre la construcción de la identidad-alteridad del yukpa urbano en la prensa marabina, encontramos en el discurso de los periodistas de la década de los 80 constantes referencias hacia la enfermedad. En este caso, fue reseñado en casi todos los artículos y reportajes revisados el padecimiento de los yukpa de enfermedades como la hepatitis B y la tuberculosis:

-Estos indios yucas, **están enfermos de tuberculosis** (Panorama, 1986: 4-2).

-**Están enfermos de hepatitis y tuberculosis** los indígenas yucas que están instalados en las márgenes de la autopista uno (Panorama, 1990: 2-6)¹⁰.

9 En atención a lo establecido en el Artículo 77° de dicha constitución en el cual se establece que “El Estado propenderá a mejorar las condiciones de vida de la población campesina. La ley establecerá el régimen de excepción que requiera la protección de las comunidades de indígenas y su incorporación progresiva a la vida de la Nación.

10 Negrillas nuestras

En 1978 se inició un brote epidémico de hepatitis B en la comunidad Totayonto de la Sierra de Perijá, en el que murió un número significativo de sus habitantes y que alertó a las autoridades de salud del estado sobre esta situación. La doctora María Alcalá de Monzón, epidemióloga del Hospital General del Sur para ese entonces, se dedicó a investigar sobre la presencia y repuntes de hepatitis B y tuberculosis en las poblaciones yukpa de la Sierra de Perijá y de los nuevos asentamientos en Maracaibo (Lizarralde R. y Lizarralde M., 2011).

Las posibilidades de contagio de hepatitis B y tuberculosis eran remarca- das en las publicaciones que se hicieron sobre el pueblo yukpa en el periodo de análisis, exaltando además las condiciones de higiene y salubridad de sus prácticas cotidianas y su forma de vida en la ciudad. De esta manera, se potenciaba una imagen negativa del yukpa quien además de “invadir” espacios en la ciudad y de ser incivilizado, estaba enfermo.

En lo que respecta a las posibilidades de contagio de la hepatitis B y la tuberculosis, que padecían algunos de los integrantes del pueblo yukpa que se instalaron en la ciudad, se construyó una imagen de éstos que los condu- cía a la estigmatización y la exclusión. Sobre este aspecto se presentaron las siguientes descripciones:

La forma en que viven los indios Yucpas (...) **puede ser punto de inicio de una grave situación sanitaria** en Maracaibo si se toma en cuenta que investigaciones realizadas por equipos de médicos epidemiólogos han señalado que están contami- nados con el **virus hepático tipo B**, y que ha ocasionado has- ta el momento la muerte de varios niños que convivían en la porción de tierra establecida debajo de frondosos árboles, donde la suciedad, **la presencia de otras enfermedades, el contacto permanente** con la colectividad a la cual ofrecen fle- chas elaboradas en esta especie de campamento, **aumentan la oportunidad de contagio del virus que les viene diezmado** (Panorama, 1981: s.p.)¹¹.

De esta manera, la ocupación del espacio urbano por parte del pueblo yukpa pasa por el constante cuestionamiento del criollo —esbozado en la

11 Negrillas nuestras

prensa- ante las posibilidades de contagio de las enfermedades que padecían algunos yukpa asentados en las inmediaciones del Hospital General del Sur, sobre todo a partir del contacto y de la comercialización de la artesanía que producían. Asimismo, se observan en la prensa local de la época múltiples referencias hacia las condiciones de higiene de los espacios ocupados:

Dentro de esa actitud primitiva de actuar sin importarle la civilización **han conformado un hábitat** que atenta contra las más elementales **normas de higiene y ambiente** (Panorama, 1984: 40)¹².

Los códigos simbólicos referidos a la civilidad “son construidos en base a la familiaridad implícita de las normas, rutinas sociales y reglas de conducta que definen y demarcan los límites de la colectividad” (García Gavidía, 1996: 20). Es así como los yukpa urbanos se enfrentan a cuestionamientos de todo tipo en ese momento de reacomodo de sus prácticas cotidianas en el contexto urbano al no estar familiarizados con las normas, rutinas sociales y conducta de los criollos.

En la revisión del diario Panorama realizada para abordar esta temática, se observó que se utilizan los argumentos referidos a la presencia de enfermedades contagiosas como la hepatitis B y la tuberculosis para justificar e impulsar los desalojos de los “campamentos” yukpa hacia las comunidades de origen en la Sierra de Perijá. De esta manera, los *watía* (criollos) muestran en el discurso un proceso de construcción de su mismidad a partir del binomio salud/enfermedad, siendo éstos últimos los saludables y los otros –los yukpa- los enfermos.

4. Consideraciones finales

En lo dicho hasta el momento, se muestra un proceso de redefinición del “nosotros” en virtud de “los otros”, en una relación de identidad/alteridad representada en este caso por los criollos y los que hemos denominado yukpa urbanos; se presentan también una serie de rasgos definitorios de “los otros” en contraposición a los rasgos propios y que hacen visible el carácter relacional de las identidades. Las imágenes del yukpa presentes en la prensa local conllevan a una visión estática de la cultura, pero además a la exclusión

12

Negrillas nuestras

y estigmatización del indígena. Parece necesario en este punto, presentar la siguiente descripción observada en la prensa:

Vinieron enfermos queriendo escapar de la muerte que ronda en la fría serranía. Ellos están infectados de hepatitis, de esa que es tan mortal como el Sida, pero eso no les importa, ni a ellos ni a las autoridades sanitarias. Cada yucpa lleva consigo virus mortales que trajo junto a arco, a su flecha, a su marginalidad, a su dolor, a la miseria y con ello suma más miseria en esta jungla indomable que es Maracaibo (Panorama, 1990: 4).

Lo transcrito en las líneas anteriores, permite ejemplificar de manera resumida y, en un mismo texto, algunas de las imágenes que hemos tratado de reconstruir a lo largo de esta investigación. Imágenes que sirven para referenciar a la otredad, para la negación de la estadía de los yukpa en la ciudad. De allí que la identidad del criollo se construya en oposición a las imágenes –sobre todo negativas- de la alteridad, del otro, del yukpa.

Estas imágenes que se construyeron sobre el yukpa urbano en la prensa local de la década que va desde 1980 hasta 1990, sirve como base para la comprensión del contexto sociohistórico de relación y contacto entre el pueblo yukpa y la sociedad criolla venezolana en el espacio urbano, así como de los procesos que han acompañado su permanencia en una ciudad como Maracaibo.

A partir de las descripciones y del análisis propuesto, resalta la negación de la ciudad como espacio para la permanencia del pueblo yukpa, que puede ser uno de los factores que ha desencadenado la segregación espacial de los yukpa actualmente, con todas las reubicaciones y traslados que han vivido, puesto que sus asentamientos han sido reubicados hacia los kilómetros 9 ½, 16 y 22 de la vía a Perijá.

Los datos expuestos y las aproximaciones esbozadas dejan el camino abierto para múltiples análisis sobre la presencia de los yukpa en la ciudad, una temática que ha sido escasamente abordada desde todo punto de vista. Asimismo, contribuye a la reconstrucción del proceso histórico del asentamiento y ocupación del espacio, así como a la comprensión de las dinámicas de movilidad de este pueblo indígena y cómo a partir de esa movilidad, han reconfigurado y reconfiguran su identidad.

Referencias

Bibliográficas

- ACUÑA DELGADO, Á. (1998) *Yu'pas. En la frontera de la tradición y el cambio*. Quito: Ediciones AbyaYala,.
- BONFIL BATALLA, G. (1972). *El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial*. **Anales de Antropología**. Volumen 9. 105-124.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2000). *Escenas sin territorio: cultura de los migrantes e identidades en transición* en VALENZUELA, J. (Coordinador) *Decadencia y auge de las identidades*. Distrito Federal, México: Plaza y Valdés Editores,
- GARCÍA GAVIDIA, N. (1996). *Consideraciones generales sobre los códigos utilizados en la invención, re-creación y negociación de la identidad nacional*. **Opción**, Año 12. Número 20. 5-38.
- GARCÍA GAVIDIA, N. (2003). *El uso de símbolos indígenas en la invención de la identidad nacional*. **Opción**, N° 40, año 19. 9-34.
- HALL, S. (1996). *Introducción: ¿quién necesita identidad?* en HALL, S. y DU GAY, P. (Coordinadores) **Cuestiones de Identidad Cultural**. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- KRIPPENDORF, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- KROTZ, E. (1994). *Alteridad y pregunta antropológica*. **Alteridades**. Año 4. Número 8. 5-11.
- LIZARRALDE, R. (2005). *Los Yukpa*, en CONSEJO NACIONAL INDIO DE VENEZUELA (CONIVE) Y DEFENSORÍA DEL PUEBLO (Coordinadores) *Los pueblos indígenas en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas, Venezuela.
- LIZARRALDE, R. y LIZARRALDE, M. (2011). *Historia de las epidemias entre los bari*” en FREIRE, G. (Coordinador) *Perspectivas en Salud Indígena: cosmovisión, enfermedad y políticas públicas*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

PAZ, C.; LEAL, M. y ALARCÓN, J. (2005). *Identidad-alteridad wayuu. Imágenes de lo diverso en la prensa del siglo XIX*. **Opción**. Vol. 21. Número 48.

Hemerográficas

Panorama. Titular: Indio Yucpa estudia en Maracaibo. Publicado el 20 de febrero de 1980. Pág. 43. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Ilegible. Publicado el 12 de noviembre de 1980. S/P. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Graves consecuencias sanitarias puede traer forma de vida de los Yucpas. 2 de julio de 1981. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Está virtualmente resuelto problema hepático de Yucpas. Publicado el 18 de julio de 1981. Pág. 63. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Compartiendo la comida con perros sobreviven los Yucpas en Maracaibo. Publicado el 18 de abril de 1983. Pág. 43

Panorama. Titular: Los yucpas son víctimas de la civilización. Publicado el 18 de noviembre de 1983. Pág. 10D. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Yucpas sepultaron niño. Publicado el 10 de enero de 1984. Pág. 40. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Desalojados los indios yucpas. Publicado el 14 de enero de 1984. Pág. 50. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Desalojados los indios yucpas. Publicado el 14 de enero de 1984. Pág. 49 (continuación de la nota anterior al reverso). Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: Siguen los Yucpas bajando de la sierra para convertirse en un grave problema. Publicado el 23 de agosto de 1984. Pág. 49. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

Panorama. Titular: De nuevo regresaron los yucpas a la ciudad. Publicado el 7 de mayo de 1985. Pág. 4-3. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.

- Panorama. Titular: Narcotraficantes exterminan a los indios Yucpas en Perijá. Publicado el 5 de julio de 1985. Pág. 4-4. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Los últimos 40 Yucpas regresan hoy a la Sierra de Perijá. Publicado el 4 de septiembre de 1985. Pág. 4-15. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Los Yucpas regresaron a la Sierra de Perijá. Publicado el 5 de septiembre de 1985. Pág. 4-12. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Regresaron a la ciudad los indios Yucpas. Publicado el 27 de enero de 1986. Pág. 4-2. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Los Yucpas de nuevo levantan rancherías en la vía a Perijá. Publicado el 12 de noviembre de 1986. Pág. 4-11. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Yucpas aumentan campamentos. Publicado el 16 de abril de 1990. Pág. 4-8. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Hepatitis y tuberculosis tienen Yucpas que viven en la Uno. Publicado el 17 de abril de 1990. Pág. 2-6. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Hoy trasladan a los yucpas. Publicado el 31 de junio de 1990. Pág. 4-12. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.
- Panorama. Titular: Los Yucpas: de la Sierra a la miseria. Publicado el 1 de octubre de 1990.
- Pág. 4. Maracaibo, estado Zulia, Venezuela.